

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre. \$ 1 00
Exterior: Por año. 5

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1971—EUROPA—1971

Centro Socialista Obrero

Se invita á todos los que simpaticen con las ideas socialistas á la CONFERENCIA que tendrá lugar hoy sábado 9 del corriente á las 8 1/2 p. m. en el local del Centro, calle Europa, 1971.

El lunes 18 de Marzo, á las 8 y 1/2 p. m. este Centro celebrará en su local social Europa 1971, una conferencia en conmemoración del 2º aniversario de la Commune de París.

Quedan invitados los socios y todos los que simpatizan con las ideas socialistas.

INDIVIDUALISMO

y lucha de clases

Los que desesperan de ver emancipada algún día á la clase trabajadora, fundan su pesimismo en las ideas individualistas fomentadas y mantenidas por la burguesía como razón de su existencia.

Así, vemos que cuando alguien se dirige á esos hombres para incitarles á que tomen parte en la lucha iniciada por el partido socialista contra el capitalismo y sus dañosos privilegios, contestan infaliblemente, riéndose de todas las reflexiones que puedan hacerseles: «Si los que hoy gritan para condenar á la burguesía, llegaran á ser ricos, harían lo mismo que los demás! Hay que desengañarse: el hombre es egoísta, y no mira más que su propio interés.»

Y con tales argumentos, muchos trabajadores creen justificar su pasividad y su indiferencia ante el grandioso movimiento obrero siempre creciente, siempre avanzando,—indiferencia que atribuiríamos á la mas vergonzosa cobardía, si no conociéramos su verdadero origen: la ignorancia propia de gente que no piensa ni está en condiciones de pensar. Quien hace depender el porvenir de la civilización,—el triunfo socialista,—de la voluntad de unos cuantos hombres, desconoce la ley de la evolución, de las transformaciones sociales, y la fuerza que las lleva á cabo.

La humanidad, como el hombre, marcha constantemente, y va siempre adelante, á pesar de los obstáculos que á veces la detienen y aun la hacen caer. Cada paso que ella dá, significa una reforma, un progreso que la acerca á la perfección, á un grado mayor de bienestar. De aquí la desaparición de sistemas políticos bárbaros como el feudalismo y el cesarismo militar, y el advenimiento al gobierno de la clase media, que fundó el estado democrático; de aquí también la muerte de los antiguos raquíticos métodos de trabajo, que han dejado el puesto á la producción mecánica moderna. Y tras de estos cambios benéficos para la humanidad, vendrá forzosa-mente el cambio aun mas profundo y saludable que anhelan los trabajadores, y que no podrá evitar la burguesía, aunque en su locura crea posible detener la marcha del progreso que todo lo arrastra con fuerza irresistible.

Son los pueblos, las grandes masas de las clases en que estos se dividen, quienes obedeciendo á la ley del progreso han realizado y realizarán todas las revoluciones, todas las transformaciones exigidas por el desarrollo, en una época dada, de la potencia económica social.

De las consecuencias buenas ó malas que traen consigo esos hechos, debemos responsabilizar, pues, á las colectividades que los llevan á cabo y, sobre todo, que los sostienen con todas sus fuerzas. Los individuos considerados separadamente, no pueden, ya sean beneficiados ó perjudicados por las acciones co-

lectivas, sobreponerse á estas ni sustituirlas. Ejemplos: un burgués partidario del socialismo, que creyendo favorecerle, se despojara de su capital, no lograría por esto destruir el dominio del capitalismo; así como la cobardía ó la ignorancia de aquellos trabajadores que sufren sin chistar las miserias engendradas por ese régimen, no será un obstáculo para que el proletariado socialista lo derribe concluyendo con la esclavitud del hombre por el hombre.

El partido socialista tiene muy en cuenta estas circunstancias al fijar los rumbos de su acción y su propaganda.

Es la clase representante y defensora de un régimen social absurdo é injusto el enemigo á quien ha de combatir otra clase que sufre los terribles efectos de ese régimen. Y los odios que suscita la lucha de clases deben herir principalmente al régimen mismo, que, producto de una evolución social, no puede tampoco atribuirse á quienes tal vez lo aceptan ante el miedo de caer en el infierno del proletariado.

Por esto, el partido socialista desecha otra acción emancipadora que no sea la acción de la clase trabajadora unida y organizada como lo está su enemiga la burguesía.

El socialismo es una civilización nueva que se impone y va conquistando todos los pensamientos. Pronto se reunirá á su alrededor un ejército proletario que, abandonando las pequeñas rencillas, individuales de obrero á patron, y dirigiéndose contra el grueso de las fuerzas enemigas, la burguesía gobernante, podrá á poca costa derrotarla y destruir su poder, para fundar luego una sociedad grande, sabia y justa.

Concentración reaccionaria

Lo que habían previsto desde 1847 los socialistas (1), se está verificando á la vista de todos. A medida que se acentúa la división de clases por efecto de la concentración del capital, los partidos intermedios, es decir los que no son propiamente conservadores ni revolucionarios del todo,—radicales, progresistas, etc.,—se van disolviendo y pasando á mejor vida junto con las clases medias de la sociedad, cuyos intereses representan.

Una gran parte de las fuerzas de dichos partidos, el elemento joven sobre todo, pasa con armas y bagajes al socialismo; el resto, abjurando sus principios liberales, va á confundirse con las huestes reaccionarias. Dentro de poco en los países mas adelantados no existirán mas que dos únicos partidos: el socialista y el conservador. Los demás habrán sido absorbidos por esas dos grandes fuerzas sociales, que son los genuinos representantes de las dos clases en lucha: proletariado y burguesía.

El fenómeno, como decimos, se verifica á la vista de todos. En todas partes, en Francia como en Italia, en Alemania lo mismo que en España é Inglaterra, se nota una continua disminución en las filas de los partidos intermedios y un continuo aumento en las de los partidos socialista y conservador. En Bélgica, como es sabido, el partido liberal quedó casi disuelto en las últimas elecciones.

Por otro lado tenemos á los principales hombres de la burguesía liberal, á los viejos pontífices del libre examen y el ateísmo, como Castelar y Crispi, por ejemplo, pactando con el Vaticano, pidiendo á sus adeptos que abjuren de sus antiguas veleidades libre-pensadoras y se prosternen al pie de los altares que han insultado y escarnecido, porque la tormenta arrecia y están en peligro los privilegios de la burguesía entera.

Esto viene á probar una vez más que son los intereses materiales, y no los principios abstractos, los que gobiernan y han gobernado siempre la sociedad.

(1) Véase el *Manifiesto comunista*.

Ha bastado que el proletariado se organice en partido de clase, para que las diferentes fracciones en que se divide la clase dominante, echen un velo piadoso sobre sus cuestiones internas y se unan á fin de resistir en su cuerpo solo y compacto al enemigo comun. Los ateos burgueses, no han trepidado, para llegar á esta unión, en dar al traste con sus reformas y sus ideas de progreso.

Esta concentración de las fuerzas reaccionarias de la sociedad, lejos de ser un mal para el socialismo, como algunos podrían suponer, es por el contrario un bien, porque despeja el campo de la lucha, obstaculizado hasta aquí por los partidos intermedios, y prepara el terreno para la batalla decisiva que deberá librarse entre el proletariado y la burguesía.

Definidas claramente las posiciones y colocados frente á frente el partido clerical y el socialista, ya no podrán tener cabida entre ambos las fracciones mas ó menos conservadoras ó demócratas que han impedido hasta aquí, ó por lo menos amortiguado, el choque de las dos clases sociales que dichos partidos representan en la escena política. Eliminadas esas fracciones por la evolución social, no les quedará á sus miembros mas remedio que tomar posición en uno de los dos campos: con nosotros ó contra nosotros.

Cualquiera que sea el grado de habilidad, destreza é inteligencia que una nación pone en su trabajo, la abundancia ó escasez de su provisión anual depende necesariamente, mientras ese grado no varíe, de la proporción entre el número de los empleados en trabajos útiles, y el de los que no están empleados así.

ADAM SMITH.

Apatia censurable

Es indudable que el número de socialistas que actualmente hay en Buenos Aires asciende á algunos millares.

Pero con sentimiento tenemos que decir, que son muy pocos los que cumplen con la obligación moral que contrae todo el que profesa nuestras ideas.

Ser socialista, no se reduce solamente á estar convencido de lo exacto, de lo científico, de lo beneficioso del socialismo.

Ser socialista, es aspirar al triunfo del socialismo y no solo desearlo; sino contribuir á que llegue pronto el día de nuestra emancipación.

El tener sólo ideas, el desear verlas realizadas y no cooperar al más pronto advenimiento de ellas, es casi cometer un crimen.

El platonismo es sólo propio de egoístas. No debemos dejar que unos pocos trabajen, luchan, se afanen y hasta se sacrifiquen por lo que en resumen vá á redundar en beneficio de todos.

Tengamos presente que cuantos mas contribuyamos á difundir y propagar el socialismo, antes lograremos llevarlo á la práctica y menor será el esfuerzo que cada uno tendremos que hacer.

Hay en la capital un periódico socialista y si se suscribieran todos los que profesan las ideas que él defiende, el que hoy es un semanario podría ser en breve un diario y por lo tanto de mayor alcance su propaganda.

Tenemos un Centro Socialista y vergüenza dá decirlo, el número de socios apenas pasa de la décima parte de los suscriptores de LA VANGUARDIA.

¿Que socialistas son esos que se conforman con leer el semanario?

Creemos que muchos de los lectores de nuestro órgano tendrán recursos para abonar

cinuenta céntavos mensuales que es la cuota del Centro.

Y nos parece que debían hacerlo todos cuantos pueden, porque así el Centro podría publicar folletos á precios reducidísimos, establecer círculos en todas las parroquias y llevar en fin la propaganda á todas partes y por todos los medios, evitando los sacrificios de cuotas extraordinarias á que se ven obligados actualmente los socios para cubrir los gastos generales.

Si todos los que son socialistas pusieran de su parte cuanto les es posible, el partido sería en breve una entidad capaz de luchar con la burguesía y de mejorar el estado de los obreros que por falta de esa fuerza se hallan en situación cada vez peor.

Hay muchos compañeros que con facilidad podrían escribir, hablar y dar nuevos bríos al socialismo y esos compañeros están en sus casas en vez de venir á ayudar á sus hermanos.

Somos pocos siendo muchos; y como pocos poco pueden propagar, poco pueden hacer conocer las verdades del socialismo, que es lo que aquí hace muchísima falta; pocos tienen que ser los prosélitos que hagamos, los resultados que alcancemos.

Un esfuerzo, compañeros; desechad esa apatía, esa negligencia y venid al Centro, suscribidos al periódico, propagad nuestras doctrinas y en brevisimo plazo centuplicaremos nuestras fuerzas.

EDUARDO GARCÍA

EL RADICALISMO y la clase obrera (1)

Compañeros de LA VANGUARDIA: Espero que me permitirán unas breves observaciones á su artículo de fondo del núm. 7 de LA VANGUARDIA. El asunto es de grande importancia, por que, como Vds. dicen muy bien, en casi su totalidad el partido radical lo forman los obreros y los miembros de la pequeña burguesía; los comerciantes minúsculos y los maestros artesanos, hombres que hace poco todavía eran obreros asalariados y que por medio de sus pequeños ahorros han llegado á independizarse y establecerse, trabajando por cuenta propia, con instrumentos de trabajo propios.

Pertenece al partido radical, sobre todo en el campo, casi todos los pequeños propietarios de tierras, los chacareros, colonos y pequeños estancieros, la clase de nuestros labriegos, que en este país está aumentando en número rápidamente y que al paso que vamos, en breve formará la inmensa mayoría de la población argentina, pues nos hallamos aquí en la época económica de la rápida subdivisión de la propiedad raiz y del primer desarrollo de la agricultura sobre pequeña escala.

Teniendo esto en vista, suscribo con plena seguridad el artículo á que hago referencia, en cuanto á su parte dogmática—socialista. Es muy cierto todo cuanto Vds. dicen sobre el Radicalismo y las ilusiones de los obreros que en sus filas militan con tanto entusiasmo,—entusiasmo que llevó á muchos de estos valerosos combatientes por la libertad ficticia y el progreso, á la muerte, en la revolución del Parque y en las revoluciones del 93.

Pero no concuerdo con sus ideas respecto á la táctica del partido. Mirando las condiciones de la clase obrera y de la pequeña burguesía,—cuyos intereses van aquí todavía intimamente ligados y unidos—del punto de vista de la evolución histórica, creo que Vds., por más que les acompaña la razón, predicen en el vacío al exigir que la clase obrera deserte de las filas del Radicalismo. Creo que Vds.

(1) Por falta de espacio nos vemos obligados á aplazar hasta el número próximo la contestación al artículo del compañero Catalina, con cuyas ideas no estamos del todo conformes.

al proceder de este modo, se esfuerzan en nadar contra la corriente de la evolución histórica inútilmente, en lugar de seguir una táctica, acomodada á las tendencias políticas del momento, que nos permitiría sin arredrarnos, iluminar las grandes masas inconscientes de la población que arrastra consigo el Radicalismo, precisamente porque, por mas que la estrategia de este partido no correspondiera á nuestros ideales de socialistas conscientes, él es el portador genuino, aunque inconsciente, del espíritu progresista en el momento actual de la evolución histórica argentina.

Porque la República Argentina pasa actualmente por la fase histórica, por la cual los Estados europeos en su evolución económica y política han pasado ahora unos 50 á 80 años atrás, naturalmente con aquellas modificaciones que resultan de su carácter de país colonial y tributario del capital europeo.

La fase económica en que nos hallamos aquí es aquella del rápido desenvolvimiento de la producción agrícola de materias primas, y de la formación de una clase numerosa de labriegos, pequeños terratenientes.

Esta fase está en su principio y su desarrollo es muy enérgico, tormentoso, porque de un lado la enorme competencia sobre el mercado universal, exita nuestras fuerzas productivas al máximo grado de intensidad posible, y del otro tenemos que el desenvolvimiento político del país ha quedado atrasado, pues todas nuestras instituciones políticas se hallan todavía en la misma forma á que les amoldó el modo de producción de la época de la ganadería montaraz, en que el gran hacendado, dueño de enormes fracciones de tierra inculta, hacía primar en el gobierno sus exclusivos intereses personales sobre todos los demás.

Todavía rige en las Provincias la política de la época pasada que no corresponde al nuevo modo de producción, y de allí nacen los grandes conflictos que actualmente conmueven el país, y su ruina económica y financiera.

El Radicalismo es indudablemente el factor histórico de que se vale la fuerza de evolución para echar abajo la forma política anticuada que opone una traba muy perjudicial al desenvolvimiento económico y social del país,—es decir al progreso.

Quo los hombres, y sobre todo los jefes del Radicalismo en su completa ignorancia de las leyes de la evolución histórica no se dan cuenta de este grandioso papel histórico que su partido está de hecho jugando en el país, nada importa. La historia hasta aquí la han hecho los hombres siempre inconscientemente—recien el Socialismo nos ha hecho comprender las leyes de la evolución social cuyo conocimiento facultará á la humanidad para hacer conscientemente su historia en el porvenir. Pero hoy por hoy la sociedad burguesa obra todavía en plena inconsciencia de sus fines y propósitos.

El Radicalismo es invencible porque tiene á llevarnos al más próximo grado de cultura á que tenemos que llegar forzosamente sobre la escala del desenvolvimiento histórico.

Este grado es el de la perfección de la producción capitalista en el país, con un desarrollo máximo de las potencias productoras, conseguible solamente bajo una constitución francamente democrática tal como está determinada en el programa del nuevo partido democrático, que no es otra cosa que el Radicalismo consciente de su misión y de sus fines políticos.

El Radicalismo triunfante traerá para la clase obrera todos los grandes males que Vds. mencionan en su artículo, pero sin estos males no se formará jamás un partido proletario consciente, ni alcanzarán las masas obreras á comprender el Socialismo.

Todos hemos errado en cuanto á la marcha sucesiva del desenvolvimiento lógico de la clase obrera en este país.

Este desenvolvimiento sigue gradualmente de etapa en etapa con una fatalidad inevitable.

No es posible arribar á la cuarta de estas etapas, sin haber pasado por la primera, segunda y tercera. No se formarán masas de obreros socialistas, sin que estas hayan pasado por la escuela democrática, como no se enseñará á un hombre las leyes sociales sin que sepa leer y escribir.

El proletariado francés levantó su bandera roja en Junio del 48 prematuramente, y fué por eso fácilmente ametrallado por Cavaignac, lo mismo como en el 71 por Thiers. Aquellos pobres hombres creían poderse adelantar á la marcha de la evolución. Eran utopistas!

No podemos atraernos las grandes masas obreras sin que estas hayan cumplido su primera misión histórica en las filas del Radica-

lismo, derramando su sangre en pro de las instituciones democráticas. Después vendrán á nuestro partido. Impedirles seguir sobre este camino, sería querer postergar inútilmente la marcha de la evolución natural de las cosas.

Lo que podemos hacer es acelerar la evolución, instruyendo á los obreros sobre los propósitos de la democracia burguesa y la socialista. Ellos entonces, aunque militando en las filas radicales, no lo harán ya con las ilusiones de ahora, sino con la convicción de que los fines á que aspira la clase obrera se hallan más allá de las reformas políticas que los radicales se proponen realizar, pero sin cuyas reformas no es posible constituir un partido socialista obrero, como no ha sido posible formar este partido en Europa, antes de la revolución burguesa del 48, y como no es posible constituirlo en Rusia, porque allí tampoco rige la democracia burguesa todavía.

La crisis económica actual favorece grandemente al partido radical; pronto será él el partido reinante.

Quiéranlo ó no sus prohombres, ellos se verán obligados á otorgar á todos los habitantes de la República plena libertad de coacción (que no tenemos hoy, como lo prueba la célebre nota del fiscal Dr. Kier) y el sufragio libre y más no les pediremos tampoco.

Pero estas dos instituciones políticas las necesitamos absolutamente para poder organizar el partido socialista.

Hoy en día nos echarían á rebencazos de los comicios, si nos presentáramos como un partido político socialista. Por eso los obreros se alejan instintivamente de nosotros por ahora, y se afilian en los regimientos radicales para no quedar con los brazos cruzados en la gran lucha del día, esperando, como utopistas, que les den los derechos políticos de que carecen actualmente.

Y tienen razón. Sin estos derechos políticos no conquistarán jamás los derechos sociales que según nuestro programa queremos conquistar.

Si no recomiendo á los obreros que se afilien en el nuevo partido democrático, es porque en el fondo este partido aspira conscientemente al mismo grado de la evolución política á que va el Radicalismo, y debilitar á este, sería retardar la marcha misma de la evolución histórica.

El Radicalismo argentino con todas sus aparentes negaciones de democracia, ha conquistado ya importantes posiciones y sostenido luchas encarnizadas con valor y brío, que prueban su vitalidad y su necesidad lógica en la historia contemporánea.

Tienen Vds. razón, compañeros, si niegan que el Radicalismo realizará para la clase obrera los derechos á que aspiramos según nuestro programa. Pero pedirle tal cosa sería una utopía. Pero el triunfo del Radicalismo nos facultará para poder luchar en pro de estos derechos. Este triunfo nos suministrará las dos armas de que carecemos de hecho por ahora para la lucha, facilitará la rápida evolución económica del país, sin la cual no puede formarse un partido socialista y nos preparará el campo de batalla que buscamos para atacar á nuestro enemigo la burguesía.

Tal es mi modesta opinión que deduzco de mis estudios sobre la historia de la cultura humana.

CATILINA.

La emancipación se acerca

Afanados en su tarea de acaparar riquezas, los burgueses no ven que ellos mismos, con su inícuca explotación nos dan el arma para defendernos victoriosamente, obligándonos á unirnos.

La clase obrera no es ya una turba de seres pusilánimes y cobardes que sufra en silencio las imposiciones patronales. Y una prueba de que empieza á conocer sus derechos y su fuerza para hacerlos respetar, es el crecimiento de las sociedades obreras formadas para resistir y luchar contra el capital:

Si. Los trabajadores vamos comprendiendo al fin que no es justo, ni se debe consentir, que nosotros lo produzcamos todo y consumamos casi nada por que unos cuantos zánganos nos lo usurpan.

Esta desigualdad subsiste por el indiferentismo de la clase obrera, que antes no se ha ocupado de defender sus intereses. Pero una gran mayoría de nuestra clase ha despertado del letargo en que estaba sumida, y grita en

alta voz: «compañeros, trahajadores: unos á nosotros para derrocar el régimen social presente, si no queréis ser por más tiempo esclavos de otros hombres que os roban el pan y la libertad!»

Hasta ahora les ha sido posible á los capitalistas explotarnos y oprimirnos impunemente, sin temor de que ni aun intentáramos reclamar contra sus desmanes. El grito de guerra lanzado por nuestros más esforzados compañeros, ha sido como un toque de llamada para los trahajadores, que, invitándonos á unirnos, á luchar bajo la bandera del socialismo por conseguir nuestra emancipación, ha cambiado nuestra antigua debilidad, en una fortaleza que pronto nos hará invencibles.

Nadie puede negar que en efecto los trahajadores no somos ya los mismos de antes, esclavos humildes é impotentes. Hoy en todos los talleres; en todas las centros donde nos reunimos, nuestras conversaciones versan casi exclusivamente sobre la tarea de nuestra emancipación, en que estamos empeñados, y todos prometemos seguir adelante hasta ver logradas nuestras justas aspiraciones.

R. P.

En el principio del fin

Si; el obrero se siente desfallecer por momentos, y se puede decir que estamos en el principio del fin.

Ese gran movimiento que se opera en todo el mundo, indica claramente que el proletariado, esa parte de la Humanidad que vende su sangre á cambio de un mísero jornal, empieza á comprender lo que vale y lo que es; indica que se siente oprimido bajo el peso de una explotación tan vil como enorme, y se agita, y se retuerce como el agua hirviendo, para arrancar de raíz el árbol de la iniquidad, convencido hasta la saciedad de que impugnar, luchar y hasta es preciso morir, por la causa de la justicia, es un deber noble y honrado.

El hambre, la pérdida de fuerzas por el trabajo excesivo, el descanso insuficiente y en pésimas condiciones, son hechos que no admiten réplica.

«La mortalidad—ha dicho un eminente escritor—siempre es desproporcionalmente mayor en los barrios habitados por obreros. Allí tienen su asiento la viruela, el sarampión, la difteria, la disenteria, etc., etc., haciéndose endémicas las fiebres tifoideas, palúdicas y las gástricas mortales, añadiendo que todo esto es debido á exceso de comida en cantidad insostenible para estómagos sin calor vital, tras largos y obligados ayunos.»

¿Y cómo no ha de suceder esto, si la fatiga es excesiva, la alimentación escasa, las privaciones de lo más indispensable para la vida muchas, y grande la insalubridad de los albergues?

Y mientras esto sucede, el triste asalariado que cuenta por hambres inícuas los días y las noches, ve cómo no con indignación el esmerado trato y la abundante comida que se les sirve á los animales domésticos de los palacios, que no representan en esta sociedad otro papel que distraer á los holgazanes de sus amos.

La burguesía, insaciable, no contenta con abreviar todos los períodos de nuestra existencia, está diezmandonos de millones de maneras, empleando procedimientos tan cobardes como canallas.

¡Pero no hay que arredarse, trahajadores! El Partido Socialista Obrero, con su procedimiento eminentemente revolucionario, cumplirá su misión, haciendo triunfar la justicia; esa idea, vulgar en extremo, de no poder ser este triunfo, no cabe más que en esos partidos burgueses que se dividen y subdividen en monárquicos y republicanos, cuyos hombres tienen un corazón azás pequeño y no buscan otra cosa que el medro personal, engañando al pueblo con su hipócrita palabrería.

Pero para que este triunfo sea un hecho en tiempo no lejano, hay que trabajar constantemente, no para las generaciones venideras, sino para la presente, como dijo nuestro queridísimo correligionario el doctor Vera en uno de sus discursos: hay que unirse, saliendo de esa situación apática en que todavía permanecen muchos de nuestros hermanos de infortunio, y convertirnos cada uno en un elemento de activa propaganda para el derrumbamiento de una sociedad infame que niega

al obrero, que todo lo produce, hasta el derecho á la vida.

Y esto no se consigue sino abrazando esa roja bandera que ondea en los Círculos Socialistas; abrazando esa bandera, abrazais la causa de la justicia, y por ende, á los que son víctimas tanto en el campo como en la mina, en la guerra, en el mar, en la fábrica, en el taller, en el asilo, en la choza, en la calle, en la cárcel, en el hospital, en la emigración... hasta en este artefacto que se conoce con el nombre de patíbulo, abriendo paso á la luz á través de las tenebrosidades de rutinarias enseñanzas en la profundidad inexplorable de la conciencia.

Al hacer esta progresiva evolución, se os arrojará al rostro la injuria y la calumnia; y mientras unos os llamarán ilusos, otros os tratarán de locos por el horrendo crimen de haber estrechado contra vuestro pecho el programa del gran partido socialista obrero, cuyas aspiraciones no pueden ser más justas.

¡Guerra de clases! Eso predicamos los socialistas en todos los terrenos; por medio de esta guerra franca y consciente, se conseguirá que desaparezca la distinción de clases que hoy existe, logrando que sea un hecho la igualdad ante los medios de desarrollo, y entonces será el hombre completamente libre.

Los que todavía apoyan desde su modesta esfera á esos partidos que, ya llamándose republicanos, ya monárquicos, con la esperanza de que han de estudiar la cuestión social, porque esta es de vida ó muerte para la Humanidad; á esos trahajadores que de buena fé militan en los partidos políticos; invito á que con sano propósito y recto criterio la estudien, estando seguros que después de un detenido é imparcial examen, se decidirán por la única solución posible: por ingresar en el partido socialista obrero.

Si la clase obrera sufrió una espantosa sangría en 1871, en que ejercieron de inquisidores Thiers y sus secuaces, asesinando la *Commune* de París, hoy deben todos los trahajadores venir al campo socialista revolucionario, á fin de que la *Commune* de mañana no tenga país determinado y pueda gritarse con entusiasmo:

¡Viva la *Commune* universal!

JOSÉ CUARTERO.

CORRESPONDENCIA

Dolores, Marzo 4 de 1894

Compañeros de LA VANGUARDIA:

Asuntos de familia me obligaron á hacer un viaje á esta ciudad, con lo que he podido recorrer una parte de sus alrededores, parques que conozco de tiempo atrás. Sin embargo; debo confesar que he quedado sorprendido ante el progreso realizado en estos últimos años.

Voy á explicarme. Hace pocos años en estos pagos aun existían puestos, donde varios hombres de trabajo tenían á interés majadas regulares, que les permitían vivir relativamente bien; pero como los puesteros al cabo del año sacaban una buena parte de las utilidades, y como la agricultura produce á los dueños de la tierra más que la ganadería, estos campos donde apenas hace diez años no se veía una mata de maíz, hoy se hallan totalmente divididos en chacras, con lo que se ha desalojado al hombre de campo para dar lugar al agricultor europeo. Esta evolución, que es, por lo demás, natural, solo ha servido para aumentar las cuantiosas fortunas de los señores propietarios, los cuales solo se preocupan de explotar, como lo han hecho siempre.

Hé aquí una prueba: en la misma estación Sevigné existe un campo que antes pertenecía á un señor Erreçaborde, el cual, mediante influencias, pudo hipotecarle en el Banco Hipotecario de la provincia, á razón de 90 pesos la hectárea cuando no valía 50. El Banco Hipotecario, en combinación con el propietario, hizo simulacro de venta á varios chacareros, á los cuales se les estuvo engañando con hoy y mañana, hasta que comprendiendo éstos el engaño y teniendo la convicción de que *el grande se come al chico* no tuvieron más remedio que irse. Se trajeron colonos á quienes se les hizo trabajar, y en conclusión, gracias á unas vivezas, los chacareros salían debiendo al administrador.

Algunos que compraron lotecitos, edificaron unas casitas, pero hoy resulta que no solo tienen que perder las cuotas que han pagado al Banco, sino que no tienen opción ni á una puerta de las casas que han hecho.

No solo les han robado las economías á esos pobres trabajadores, sino que se burlan de ellos a la luz del día, después de haberles desposeído de lo que legítimamente les pertenece.

El campo en cuestión está hoy en poder de un señor abogado, el cual empezó por echar á algunos agricultores que habían abonado varias amortizaciones al Banco. Además, como hay varios linderos relativamente pobres, trata de atemorizarlos para que estos entren en alguna *cuestión*, y pueda quedarse él con los campitos.

La explotación capitalista arroja á los agricultores de esa colonia igual que á los de la de Serantes, quien, como Errecaborde, explotó á ciento de trabajadores.

En resumen, antes se veía á los paisanos que demostraban hallarse en una situación relativamente desahogada; en cambio hoy, deshechos, faltos de recursos y sin trabajo, andan vagando, al extremo de que á la mayoría, no les queda más remedio que salir á *carnear*.

Día ha de llegar en que los campesinos se darán cuenta de la explotación de que son víctimas. Entonces, acogiéndose al socialismo, acabarán con el poder de esos vampiros.

VIAJERO

EXTERIOR

BÉLGICA

Discutiéndose en la Cámara de diputados el presupuesto de justicia, el socialista Anseele presentó numerosos ejemplos demostrando la palmaria violación de las leyes, particularmente de las que se relacionan con el trabajo de los niños, y que los tribunales se declaran impotentes para hacerlas respetar. Concluyó pidiendo al ministro de justicia que ponga en práctica los medios necesarios para hacerlas cumplir y poner un término á los robos de que son víctimas los trabajadores por parte de los industriales.

El diputado Eeman, miembro informante, se permitió declarar que su partido cooperaría siempre como hasta aquí, con el partido socialista, en las mejoras sociales; pero fué interrumpido á tiempo por nuestro compañero Defnet, que le gritó: «Lo que ha hecho Vd. es hacer fusilar á los obreros!» Aquí empezó una verdadera batalla de invectivas, principalmente entre Vandervelde y el ministro del interior.

Eeman habla sostenido además, que el Estado belga reconoce en la Iglesia el derecho á una restitución, por medio del presupuesto de cultos, de las riquezas de que fué desposeída. El compañero Vandervelde se encargó de refutar tan peregrina tesis en un elocuente discurso que resumimos á continuación: «La burguesía del siglo pasado, dijo, expropió los bienes de la Iglesia. Nosotros no somos responsables, pues aun no habíamos nacido. (Risas). Os han expropiado en 1789! Pero vosotros también habéis expropiado los templos de Júpiter y Esculapio.

«La religión es para nosotros cuestión privada. No admitimos vuestra tesis que ella sea de utilidad social. En la Edad Media, tratasteis de conquistar el mundo, primero con el apostolado, luego, cuando hallasteis resistencias, con el hierro y el fuego.

«Hoy tenemos una nueva religión. El pendón rojo de la humanidad flamea sobre el mundo. Al ideal católico oponemos el ideal socialista, que cada uno se quede en su casa, decimos; respeto á todas las conciencias!

«El que no está de acuerdo con nuestros principios, que abrace los vuestros. Yo tengo el derecho de declarar que los conservadores son católicos por interés. ¿No fué uno de los vuestros el que afirmó que valía más un cura que diez gendarmes? Y otro, también de los vuestros, no dijo que la religión del pobre era la salvaguardia del rico? (Rumores.)

«Al decir que sois católicos por interés, me he referido á vuestra clase, y no á alguno de los vuestros. Se me ha contestado: también entre vosotros socialistas, los hay que lo son por interés.

«Aunque fuese cierto, que importa? La fuerza de nuestro partido no reside en los individuos, sino en el sacrificio, en la energía, en el entusiasmo de millares de obreros propagandistas, que consagran su tiempo y su dinero á su causa y que están dispuestos á dar por ella en cualquier momento la vida. Esa es la fuerza de nuestro partido.

«Nosotros oponemos nuestro ideal al vuestro, pero para combatirlos no usamos más que la discusión y la ciencia.

«Vosotros vencisteis al mundo antiguo por medio del apostolado. Entonces no empleabais la violencia. Nosotros venceremos por los mismos medios.»

En otra sesión el compañero Anseele, habiendo sido reprochado por el ministro de justicia de no traer á la Cámara casos concretos en su requisitoria contra los patrones, expuso una larga serie de esos hechos con todos sus pelos y señales, sin omitir los nombres. En una fábrica de Gante, por ejemplo, un reglamento patronal hace presente á los obreros que no pueden formar parte del *Vooruit* y promete una propina de un franco al que denuncia á un socialista. En muchas otras fábricas los obreros ignoran la tarifa del trabajo á destajo, y si recurren al *Vooruit* para averiguarla, son despedidos inmediatamente. Los trabajadores están muy mal pagados, principalmente en las fábricas que dan buenos dividendos á los accionistas.

«Todo esto, exclamó Anseele, prueba que los capitalistas tienen dos clases de honor. Entre burgueses no es lícito dejar protestar un pagaré de 15 francos; pero no es vergonzoso para el patron robar sobre el salario de sus obreros. Ante el trabajador la burguesía, liberal ó católica, es una gavilla de bandoleros.» (Rumores en la derecha.)

—Es locura ó mala fé, grita el diputado Eeman, que es llamado al orden por el presidente.

«En Bélgica, continúa Anseele, hay dos justicias. Una, la de los pobres, es una mujer fuerte, de largos brazos, que agarra fácilmente á los culpables. La otra, la de los ricos, es una mujer débil, ciega, que no halla nunca á los delincuentes. (Aplausos en la izquierda.)

«Se nos ha hablado de la caridad. La producción mecánica ha centuplicado la riqueza nacional, aumento que se debe, en sus nueve décimas partes, á los obreros. Estos no quieren saber nada de vuestra caridad, de vuestras pésimas sopas, de vuestras ropas usadas. Nosotros queremos el derecho de vivir de nuestro trabajo!

«Vuestra táctica se reduce á pagar salarios bajos que extiendan á los trabajadores y á dar limosnas que los ligan á los patrones. (Aplausos en la izquierda.) Y sin embargo, nosotros somos hombres como vosotros, lloramos y reímos como vosotros, y tenemos derecho como vosotros á ser respetados. He ahí porque rechazamos vuestra caridad!

«Reconcentraos en vosotros mismos, señores: aumentad los salarios! Esto lo podeis hacer! Si os negais á ello, las mas grandes calamidades caerán sobre el país. Evitad la guerra social!» (Aplausos en la izquierda.)

Tan grande fué la impresión producida por este discurso, conmovedor por la ruda sinceridad con que fué pronunciado, y terrible por el cúmulo de pruebas de las expropiaciones diarias de que son víctimas los obreros, que la mayoría parlamentaria comprendió que había perdido moralmente una batalla.

En la imposibilidad de negar los hechos, acudió á los ataques personales, lo que obligó al presidente á presentar su renuncia, al ver que era imposible hacer respetar el reglamento por aquella mayoría de obsesionados.

ALEMANIA

Los anarquistas de Berlín, decididos á acabar de una vez con el reinado de la burguesía, han tomado la terrible decisión de dedicarse energicamente á fundar cooperativas de producción! A este respecto dice el *Vorwärts* de la misma ciudad:

«El parentesco que existe entre la sociedad burguesa-capitalista y el anarquismo, está probado de una manera evidente, pues por lo regular, los anarquistas concluyen por caer en el movimiento estrechamente corporativista ó cooperativo. Es lo que ha sucedido en Francia y en Norte América y está sucediendo ahora en Alemania. Hace ya algun tiempo, los anarquistas alemanes se arrojaron con gran extruendo en el movimiento corporativo; pocos días ha la pequeña comuna anárquica de Berlín deliberó formalmente fundar cooperativas de producción. Así el anarquismo alemán vuelve felizmente á los tiempos de Schulze Delitzsch, lo que no es traición de principios, sino lógica pura y simple. Los trabajadores que no quieren saber nada de acción política y no comprenden la lucha de clase, apenas caen de las nubes de la fraseología «revolucionaria» al terreno de la práctica, tienen necesariamente que adaptarse á la sociedad burguesa, con sus paliativos burgueses. Aunque la cosa en sí misma no tenga importancia, es sin embargo, un

síntoma que no deja lugar á duda, respecto al fundamento reaccionario del anarquismo, cuya raíz es la misma que la del capitalismo.

AUSTRIA

Los obreros albañiles de Viena han presentado las siguientes reclamaciones al Sindicato de constructores albañiles:

1° Disminución de una hora diaria de trabajo.

2° Supresión del trabajo á destajo y fijación de un salario mínimum de cuatro francos y medio por día.

3° Abolición de las cantinas patronales.

4° Creación de una caja para socorrer á las víctimas de los accidentes del trabajo.

El Sindicato de los patrones se ha negado á acceder á toda concesión, excepto la de suprimir las cantinas; lo que prueba una vez más el antagonismo existente entre los intereses de los trabajadores y los de los industriales.

Los obreros albañiles tienen una organización bastante buena, y es muy posible que no se resignen á acatar la voluntad de los patrones.

Puede decirse que un conflicto es inevitable.

INGLATERRA

El *Almanaque del sufragio de las mujeres*, que acaba de aparecer, contiene interesantes datos respecto al movimiento en favor de las mujeres en Inglaterra y sus colonias, durante el año pasado.

Damos á continuación los más importantes, que demuestran los rápidos progresos que ha hecho este movimiento en los últimos tiempos.

El *bill* sobre el consejo de las parroquias ha dado á las mujeres casadas el derecho de elegir y de ser elegidas para desempeñar las funciones municipales de la localidad. En la Australia meridional las mujeres gozan del sufragio más amplio.

En la Nueva Zelandia hay actualmente una Intendente; tres mujeres forman parte de la Comisión real de enseñanza secundaria; dos han sido nombradas inspectoras de fábricas. En uno de los hospitales de Bombay, una mujer desempeña el cargo de Director; otra forma parte del cuerpo médico de un hospital de Londres.

Entre los médicos de Inglaterra, se cuentan hoy 177 mujeres.

La Universidad de Edimburgo que había rehusado hasta aquí admitir mujeres, ha resuelto últimamente abrirles sus puertas.

NOTAS DE LA SEMANA

La nueva tasación para el pago del impuesto territorial, ó de la *contribución directa*, que importa solamente un 4 por mil sobre el capital, tiene alborotados á los propietarios y hacendados, como si se tratase de una terrible desgracia universal. Los obedientes periodistas les acompañan en sus clamores.

Por las *contribuciones indirectas* los trabajadores pagan por lo menos un 33 por ciento sobre sus salarios, ó sea, sobre sus entradas, al Estado y el 4 por mil de *contribución directa* sobre sus capitales, que corresponde á un 1 ó 2 por ciento sobre su renta, enfurece á los capitalistas, que declaran que esta contribución directa *abruma la propiedad y obra como un instrumento de ruina*. Si hubiera justicia en las cosas públicas, el Estado cobraría nada mas que una *sola contribución progresiva sobre la entrada ó la renta de cada habitante* del país, y entonces sus entradas se duplicarían y la contribución no pesaría tan duramente como hoy sobre la población.

Pero es evidente que arrancando el 33 por ciento de los pobres, y el 1 ó 2 por ciento de los ricos el Estado no alcanza á asegurarse una renta suficiente para sus necesidades.

Los muelles del Riachuelo, la obra de los célebres directores del puerto: Luis A. Huergo, V. Balbin y G. Duclout, se está haciendo en el río. Hay que rehacer cerca de 4.000 metros de estas obras. Con E. Pinaroli se contrató la reconstrucción de 500 metros á razón de 542 \$ el metro. Van á costar mas de dos millones de pesos estos muelles que se deben componer y rehacer. Con razón el senador B. Figueroa, exclamaba hace poco en el Congreso: «Este puerto del Riachuelo es

la boa constrictor que se traga todo el tesoro nacional!» Pero mientras se empleen ingenieros nacionales por las protecciones y recomendaciones de que gozan y no por su idoneidad, esto continuará de mal en peor como todas las cosas en la Gran China sudamericana. No hay remedio. A un obrero que hace mal su obra el patrón lo echa á la calle y aún le impone una multa que descuenta de sus salarios; pero á los ingenieros nacionales les es permitido despilfarrar muchos millones impunemente por su incapacidad é ignorancia sin que se les recrimine ó se les haga responsables. Los protegidos quedan después como lo estaban antes del escándalo.

En San Juan reina una miseria negra entre la clase baja. El gobierno nacional destinó una suma para que los trabajadores sin ocupación pudieran trasladarse á cualquier punto; suma de que todos los amigos del gobernador Moron se han aprovechado. Las influencias que en este país priman sobre todo, entraron inmediatamente en juego en cuanto se vió que había algo en que poder inciar el diente; y entre diputados, senadores, altos empleados, parientes del gobernador y demás presupuestivos se agotó bien pronto la partida. Los desocupados no han logrado aprovechar de ese subsidio; pero los amigos del gobernador se han dado el placer de dar un paseo por la capital y otros puntos, á espensas de la generosidad del gobierno nacional, falseando así descaradamente el decreto gubernativo—por puro patriotismo!—En aquella provincia se pagan los salarios en bonos provinciales al 35 o/o sobre el papel moneda! De tal modo los 2 \$ diarios que gana un jornalero quedan reducidos á \$ 0.70 ó 0.20 \$ oro; allí la carne cuesta 35 centavos $\frac{1}{2}$ el kilo, el pan 25, el maíz 5. Un salario tan bajo se paga solamente al Kuli, al esclavo en China.

El empobrecimiento del país lo revela con números irrefutables la estadística comercial. En 1884 se importó tanto como en 1886, aunque desde entonces la población haya aumentado un 40 por ciento. El aumento de la producción de la industria nacional en este tiempo es insignificante. Así que el consumo ha mermado por cabeza realmente un 40 o/o! Ha aumentado la importación de artículos de lujo, como por ejemplo, el vino champagne que triplicó de valor. Eso revela que los ricos gastan cada vez más y los pobres cada vez menos. En los últimos 8 años la importación mermó, pues anualmente en la misma proporción en que aumentó la población, es decir un 5 por ciento anual. En término medio cada miembro de la grande masa de la población gasta año por año un 5 o/o menos, su *standard of life* merma un 5 por ciento. Eso demuestra un empobrecimiento, un atraso del país que asusta al hombre que piensa. No puede ser mas terrible ese dato!

Los malos gobiernos, la inepta administración de los ladrones públicos son los que tienen la culpa del retroceso y de la ruina. Es el egoísmo de la clase alta dominante, lo que causa nuestra desgracia. El descrédito del país es tan grande en el exterior que doquiera se cita á la Argentina como el país quebrado fraudulentamente y en una bancarrota vergonzosa. Los que nos han traído á esta situación humillante son precisamente los que mas bombo meten con sus sentimientos patrióticos.

Alfalfa espiritual—Abundante y de calidad superior fué la que se suministró el domingo desde el púlpito de la Metropolitana a los bienaventurados borregos de Cristo que habían acudido poco menos que en masa ó majada á saborear el evangélico forraje. El jesuita Jordan, encargado de la distribución, se mostró tan generoso con sus amados feligreses, que más de un aficionado á los harzagos salió con una parva en el estómago. Entre éstos se cuenta el reporter, sacristán, ó cosa así, que en *La Prensa* del lunes bala el mas conmovedor de los panegiricos, al eminente, elocuente, ciclópeo é incommensurable orador sagrado.

Y bien merece los ditirámicos elogios de Marcofa y de su digno hijo ó reporter Bertoldino, quien lleva su propensión al macaneo, como el jesuita Jordan, hasta el punto de querer hacer pasar por patrañas las teorías científicas del positivismo. La de la evolución principalmente, es la que mereció las más furibundas acometidas del gran energúmeno.

Pero sus ahullidos ni mella le hicieron. La teoría de la evolución ha quedado tal cual era antes, demostrando que todo cambia y se transforma como lo prueban los mismos dogmas o majaderías de la Iglesia, en los que ya no creen ni los mismos que los propagan.

Y cómo hablar seriamente, en este final del siglo XIX, después de tantas evoluciones, de la creación del mundo en seis días, del Arca de Noé, la costilla de Adán y la manzana de Eva, cuando hasta los niños saben que todo eso no pasa de una inocente fábula?

Para hablar en serio de cosas tan pueriles sería preciso no haber evolucionado y tener todavía las formidables entendederas que tenía el hombre hace tres ó cuatro siglos y que aun hoy se manifiestan, por reversión sin duda, en algunos de los asiduos feligreses del padre ó padrillo Jordan.

En el partido radical nótase gran marejada.

Parece que no satisface á muchos la conducta ultra-revolucionaria observada por los representantes que tiene ese partido actualmente en La Plata, y por esto piensan elegir ahora con mas cuidado, haciendo una selección especial entre los más conspicuos de sus prohombres.

Y sucederá que los nuevos candidatos serán mas vacuos, quiere decir, mas adinerados; y por lo tanto, defenderán sus intereses de clase sin importárseles un ardite de los intereses de sus electores.

Filantropía patronal.— Los obreros de la fundición del Carmen, cita en la calle Almirante Brown esquina 93, que debían trabajar la noche del lunes de la pasada semana, tuvieron la mala idea de acordarse que era Carnaval, y de querer echar una cana al aire, absteniéndose de ir al trabajo. Nunca lo hubieran hecho! El patrón, acordándose á su vez que era explotador, cazó la ocasión al vuelo y les impuso una multa de cinco pesos á cada uno, la que les fué notificada al día siguiente. Protestaron los obreros contra semejante abuso logrando al fin conmovier al patrón, quien les pedonó..... la mitad de la multa reduciéndosela á dos pesos y medio por bamba.

Y aun se dirá que los patronos no tienen entrañas.

Y talento para enriquecerse!

MOVIMIENTO OBRERO

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

El sábado 2 del corriente celebró este centro su asamblea mensual administrativa.

Se fijó para la próxima asamblea la discusión del informe de los delegados al Comité Central.

En los asuntos varios se acordó conmemorar el aniversario de la Comune con una conferencia á la que serán invitados los demás grupos socialistas de la capital.

La asamblea autorizó al Comité para que empiece los trabajos de propaganda para celebrar la fiesta de 1° de Mayo.

HERREROS Y ANEXOS

Bastante concurrida estuvo la reunión que celebraron el domingo pasado los trabajadores de este gremio en Tolosa.

En representación de la Sociedad, asistió una comisión compuesta por los compañeros Canavesio, Potau y Muñoz.

Dichos delegados y otros compañeros más, hicieron uso de la palabra demostrando la necesidad de activar la propaganda en favor de la unión de los trabajadores para que esta sea cuanto antes un hecho.

El mayor entusiasmo reinó durante más de dos horas que duró la reunión, la que se disolvió al fin á los gritos de viva la unión de los trabajadores! viva la emancipación obrera!

Se inscribieron al rededor de 40 socios nuevos, lo que prueba que el tiempo ha sido bien aprovechado.

Adelante!

SASTRES

La Comisión Directiva de esta sociedad ha podido, no sin grandes dificultades, realizar uno de sus más beneficiosos proyectos.

Este proyecto es la creación de un taller social, que desde el 4 del corriente ha empezado á funcionar en el local de la sociedad Córdoba 1584.

Es digna de aplauso la iniciativa tomada por la Comisión, y en atención á que el objeto de estos compañeros, es el de mejorar su gremio y hacer que los patronos adopten la jornada de 8 horas vigente ya en el taller de la sociedad de sastres, nos permitimos recomendar á todos los obreros concurran á este taller, donde además de prontitud, hallarán una economía y buena calidad, protegiendo y la vez á aquellos que luchan por la conu emancipación.

Creemos que en vista de esta iniciativa tratarán de inscribirse como socios los compañeros que aun no lo sean, demostrando así su solidaridad y contribuyendo á que el naciente taller sea con el tiempo la gran sastrería que surta á los obreros de Buenos Aires.

Nos permitimos tambien hacer constar que los socialistas somos partidarios de las cooperativas, siempre que estas tengan por objeto la unión y la organización de los trabajadores, que es, segun se nos ha manifestado, lo que han tenido en vista los obreros sastres al fundar dicho taller. En este sentido somos partidarios de las cooperativas, como lo somos de todos los demás medios que sirven para estrechar las filas obreras.

En Bélgica han dado excelentes frutos, pues á ellas se deben en gran parte, los rápidos progresos del partido socialista. No así en otros países, donde su influencia en la organización del proletariado ha sido casi nula, y á veces contraproducente.



LA MUJER EN EL PASADO

POR
AUGUSTO BEBEL

TRADUCCION DE
EMILIA PARDO BAZAN

CAPITULO IV

Roma—El patriarcado—El Imperio—Ley Julia—El matrimonio entre los judios—El esclavismo—El cristianismo—La mujer y su proselitismo cristiano—El cristianismo y el redimido—San Pablo—Los Apóstoles y Padres de la Iglesia—El culto de María y sus consecuencias.

(Continuación)

Tácito habla de ellos del modo siguiente: «Muestran entre sí solidaridad invencible, consideración activa y odio implacable contra el resto de los hombres. Ni comen, ni duermen con extranjeros, y á pesar de la disolución de sus costumbres, se abstienen en absoluto de mujeres extrañas. Cuidan mucho, no obstante, del incremento de la población, pues esta prohibida la muerte de un sólo recién nacido, y consideran inmortales las almas de los que mueren en los combates ó en los suplicios, explicándose así su ardor por la generación y su desprecio hacia la muerte.»

Tácito detesta á los judios, y los aborrece, porque, con desprecio de la religión y culto de sus antepasados, atesoran y revelan codicia. Los calificaba de «los peores hombres que existen» y de «pueblo abominable.» (1)

Bajo la denominación romana se vieron obligados los judios á estrechar más sus lazos, y durante el largo período de persecuciones que hubieron de padecer desde esta época y durante casi toda la Edad Media, se desarrolló en ellos esa vida íntima de familia, que se juzga edificante en el mundo burgués actual. Entre tanto verificábase la desorganización y descomposición de la sociedad romana. A la crápula, frecuentemente llevada hasta el delirio, se opuso otra exageración: la de la continencia más absoluta. Tomó entonceces el ascetismo, como en otro tiempo el libertinaje, una forma religiosa, que se encargó de propagar el fanatismo místico. El sibaritismo desenfrenado, el lujo sin límites de los vencedores, formaba notable contraste con la miseria de millones y millones de seres que Roma triunfante habia esclavizado en todos los puntos del mundo conocido. Entre estos esclavos habia muchas mujeres que, arrancadas del hogar doméstico, separadas de sus maridos y de sus hijos, se hallaban en la mayor miseria y suspiraban por libertad. Multitud de mujeres romanas se encontraban en la misma situación y el mismo estado de espíritu. La conquista de Jerusalén y del reino de Judea por los romanos, la ruina de toda independencia nacional, produjeron, entre las sectas ascéticas de este país, ideólogos que predicaban la formación de un nuevo imperio, que debía dar á todos la dicha y la libertad. Apareció el cristianismo predicando la continencia y la negación de la carne. Empleando un lenguaje figurado, aplicable indistintamente á un

reino celestial y á otro terrenal, encontró en el cielo, que anegaba el imperio romano un subsuelo fértil para su propaganda: La mujer, que, como suelen los desgraciados, soñaba emanciparse, se adhirió á él de todo corazón. Con efecto: no registra la historia movimiento alguno ni agitación importante en que las mujeres no hayan tomado parte activa como combatientes ó como mártires. Los que ven en el cristianismo una gran conquista de la civilización, no se concibe que olviden que precisamente á la mujer debe lo mejor de su éxito. El prosoletismo de la mujer representa importante papel en los primeros tiempos del cristianismo, tanto en el imperio romano como en los pueblos bárbaros de la Edad Media; la mujer realizó en grandes conversiones históricas. Clotilde decidió á Clodoveo, rey de los francos, á abrazar el cristianismo, que Berta, reina de Gante, y Gisela, reina de Hungría, introdujeron en sus Estados. La conversión del duque de Polonia, del czar Jaroslao y de otros muchos príncipes, se debió á la influencia de la mujer.

El cristianismo recompensó mal sus servicios, conservando en sus doctrinas el mismo desprecio hacia la mujer que dominaba en las antiguas religiones de Oriente: dejola reducida á la condición de sierva del hombre, y aun hoy la obliga á prometer solemnemente ciega obediencia ante el altar.

Veamos lo que dicen de la mujer y el matrimonio la Biblia y el cristianismo.

Ya en la historia de la creación se ordena á la mujer que se someta al hombre. Los diez mandamientos del Antiguo Testamento no se refieren en realidad más que al hombre, mencionándose á la mujer solamente en el noveno, confundida con los criados y los animales domésticos. Era realmente la mujer un mueble cuya propiedad adquiría el hombre por dinero ó á cambio de servicios prestados.

Pablo, á quien puede considerarse como el instaurador del cristianismo, y que fué el primero que dió á esta doctrina carácter internacional, sacándola de los estrechos límites del judaismo, decía: «El matrimonio es un estado inferior; es bueno casarse, pero es mejor no casarse.» Vivid de vuestro espíritu y resistid á los deseos de la carne. La carne conspira contra el espíritu y éste contra la carne. «Los que Cristo ha ganado para él, han mortificado su carne con sus pasiones y deseos.» Pablo siguió estos preceptos y no se casó. Este odio hacia la carne, es el odio á la mujer representada como corruptora del hombre; y si no véase la escena del Paraíso terrestre: aquí se traduce su profundo sentido. Animados de este espíritu predicaban los Apóstoles y Padres de la Iglesia, y con el mismo ha funcionado ésta, durante toda la Edad Media, creando los conventos.

Reuniones gremiales

SOCIEDAD OBREROS PINTORES

Esta sociedad conmemorará el 16 del corriente, en el salon San Martin, Rodriguez Peña 344, el aniversario de su fundación con una fiesta familiar en la que se representará un diálogo del socio Adrian Patroni.

SOCIEDAD OFICIALES TONELEROS

Esta Sociedad invita á sus asociados á la asamblea general que tendrá lugar en su local social, Europa 1971, el 17 del corriente, á las 8 p. m. para tratar asuntos de sumo interés para el gremio.

CARPINTEROS Y ANEXOS

Esta Sociedad celebrará el día 17 del corriente á las 2 p. m. la asamblea que el domingo 24 de Febrero próximo pasado fué suspendida por falta de número.

Se ruega encarecidamente la asistencia. Punto de reunión: Europa 1971.

COSTURERAS

Mañana domingo, á las 3 y 1/2 p. m. celebran asamblea en el local de la Sociedad de los sastres, Córdoba 1584.

SOCIEDAD DE OFICIALES SASTRES

Mañana 10 á las 2 p. m. celebra esta sociedad asamblea general ordinaria en su local Córdoba 1584.

Grupos Socialistas

Centro Socialista Obrero, Europa 1971.
Fascio dei Lavoratori, Europa 1971
Les Epaux, Esmeralda 469
Club Vorwärts, Rincon 1141
Centro Universitario Socialista, Europa 1971.

Centro Socialista Obrero

1971 EUROPA 1971

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de París; *Critica Sociale*, Milán; *Lotta di Classe*, Milán; *Il Grido del Popolo*, Turin; *L'Era Nuova*, Génova; *Il Comune di San Remo*, San Remo; *El Socialista*, Madrid; *El Grito del Pueblo*, Alicante; *Le Socialiste*, París; *The People*, Nueva York; *Vorwärts*, Buenos Aires; *Lega Ferroviari Italiani*, Milán.

Critica Sociale

Revista quincenal del socialismo científico, bajo la dirección de FELIPE TURATI y con la colaboración de los principales escritores socialistas.

Suscripción adelantada. 10 liras por año. Dirección: Portici Galleria V. E. 23 (2° pia no nobile).—Milano.

BIBLIOTECA

DE

LA VANGUARDIA

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

El Capital, por CARLOS MARX..... \$ 3.00
La Mujer ante el Socialismo, por AUGUSTO BEBEL (traducción de Emilia Pardo Bazán)..... 3.00
Misera de la Filosofía, por CARLOS MARX..... 1.00
Colectivismo y Revolución, por JULIO GUESDE..... 0.20
Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE..... 0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS..... 0.20
Ley de los salarios, por JULIO GUESDE..... 0.20
Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS..... 0.20
La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE..... 0.20
Manifiesto Comunista, por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS..... 0.15
El Colectivismo, por JULIO GUESDE..... 0.15

EN IDIOMA ITALIANO

G. Oggero—Il Socialismo..... 0.15
Filippo Turati—Le otto ore di lavoro..... 0.10
Lo stesso—Rivolta e rivoluzione..... 0.10
Dario Papa—Un'udienza al tribunale di guerra..... 0.05
Retrato de CARLOS MARX..... 0.50

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

IMPORTANTE

La Redacción se reserva el derecho de corregir ó acortar los artículos que se le encien para ser publicados. Los que no quieran que sus escritos sufran ninguna alteración, sirvanse hacerlo constar así al remitirlos. En este último caso serán publicados íntegros ó no publicados, si á juicio de la Redacción no reúnen las condiciones requeridas para darlos á la publicidad.
Los manuscritos no se devuelven.